



DÍA MUNDIAL DEL AGUA. CIUDADES ESPONJA

Menos infraestructuras grises y más jardines en las ciudades

Las soluciones basadas en la naturaleza permiten a las urbes aprovechar el agua de la lluvia, evitan inundaciones, son mucho más sostenibles y mejoran el bienestar

D.B.

La seguridad sostenible del agua no se logrará a través de enfoques convencionales: las soluciones basadas en la naturaleza (SbN) trabajan con la naturaleza en lugar de hacerla contra ella, y por tanto proporcionan un medio esencial para ir más allá de lo convencional e intensificar el aumento de eficiencia social, económica e hidrológica en la gestión de los recursos hídricos”, afirman desde ONU Habitat. Y ahí es donde tienen un papel muy relevante las ‘ciudades esponja’.

¿Cuáles son las soluciones que pueden aplicarse para evitar que el agua de lluvia inunde las ciudades y esta pueda reutilizarse, en lugar de desecharla por el desagüe? Hay muchas propuestas, como los jardines pluviales, los techos verdes, los pavimentos permeables, además de la restauración de los humedales y ríos urbanos.

El movimiento *slow water* y las ‘ciudades esponja’ surgieron en Asia, con proyectos aislados como el de la urbe india de Hyderabad o la ciudad de Vihn en Vietnam, aunque es China la que ha hecho una apuesta más decidida por este modelo, para lograr que en 2030 el 80% de sus ciudades cumpla con estos requisitos. Desde 2015 ya se han instalado soluciones basadas en la naturaleza en 30 urbes de todo el país.

En España, la sociedad pública adscrita al Departamento de Administración Local del Gobierno de Navarra, Nilsa, trabaja en un sistema de drenaje sostenible en el campus de la UPNA de Tudela, dentro del proyecto europeo Life Nadapta. Se trata



iStock

de que el agua de lluvia se infiltre allí donde cae, sin ser canalizada a través del alcantarillado hasta las depuradoras, lo que evita los problemas de colapso de redes que a veces genera, y también ahorra costes en las instalaciones, que no deberían depurar un agua que no tiene origen doméstico o industrial. El sistema ya se utiliza en ciudades donde llueve mucho como Portland (EE.UU.) o Edimburgo (Escocia).

Nuevo observatorio

La Fundación Conama lanzó en mayo de 2021 el primer Observatorio de soluciones basadas en la naturaleza en España, en colaboración con el Centro de Cooperación para el Mediterráneo de la UICN. La iniciativa nace como un espacio de intercambio entre profesionales y entidades y recopila iniciativas y los casos de éxito que puedan servir como referencia. Algunos de ellos son

Alicante cuenta desde 2015 con el parque inundable La Marjal para hacer frente a las inundaciones. En las playas barcelonesas, dunas híbridas protegen el arenal de la subida del nivel del mar

el parque inundable La Marjal, creado en 2015 en la ciudad de Alicante para prepararse ante las inundaciones; las dunas híbridas en las playas metropolitanas en Barcelona para protegerlas ante la subida del nivel del mar; o la renaturalización del río Manzanares, en Madrid.

Otras iniciativas destacadas del Observatorio son el Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz o un polígono industrial de Illescas (Toledo) donde se ha creado un sistema de almacenamiento del agua a través de humedales integrados en el paisaje y que son un nuevo hábitat para la fauna local. La remodelación del Passeig de Sant Joan, en Barcelona, es otra de las propuestas. Se ha incorporado un sistema de arbustos autóctonos y el diseño del suelo también ayuda a gestionar el agua para disminuir el riesgo de inundaciones, al incorporar un sistema de drenaje sostenible.

El Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz es el conjunto de parques que rodean la ciudad. Tiene su origen en un proyecto de restauración ambiental iniciado en 1993, que ha transformado la periferia degradada en un espacio natural de alto valor ecológico y en la principal zona recreativa de la ciudad